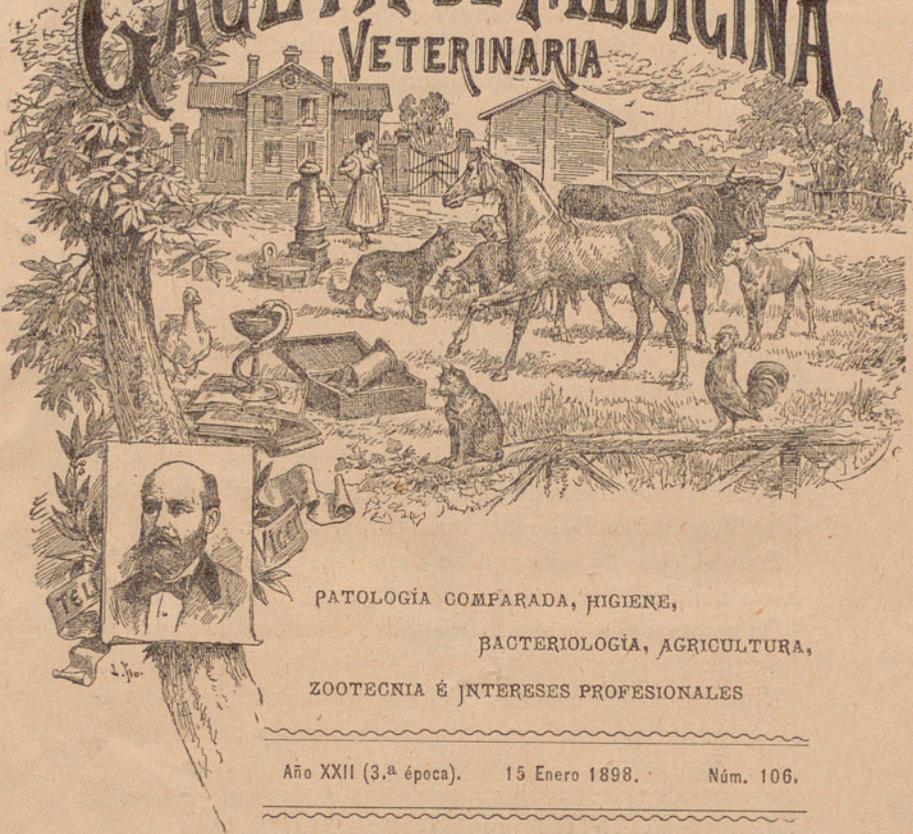


GACETA DE MEDICINA VETERINARIA



PATOLOGÍA COMPARADA, HIGIENE,
BACTERIOLOGÍA, AGRICULTURA,
ZOOTECNIA É INTERESES PROFESIONALES

Año XXII (3.^a época). 15 Enero 1898. Núm. 106.

UN RUEGO Á LA CLASE

A todos, absolutamente á todos nos interesa.
Por eso acudimos con este ruego á la clase toda, civil y mi-
litar.

Como saben ya nuestros lectores, en el próximo mes de Abril
se celebrará en Madrid el NOVENO CONGRESO INTERNACIONAL
DE HIGIENE Y DEMOGRAFÍA, de gran trascendencia para nuestra
Patria y para la salud pública.

La clase veterinaria puede obtener grandísimos beneficios de este Congreso si ella responde con el concurso de sus hijos y el fruto de sus trabajos y observaciones científicas.

Se discutirán temas de capitalísima importancia para el país y para la profesión.

Nuestra regeneración puede salir de ese certamen de la inteligencia y del saber.

Estamos, pues, obligados moral y materialmente á traer al Congreso una numerosa representación personal y á enviar trabajos científicos de los temas de nuestra competencia, que ya publicamos en la GACETA.

Todos los Veterinarios españoles que estén en condiciones deben acudir al Congreso.

Todas las ASOCIACIONES VETERINARIAS deben enviar al Congreso dos Delegados, por lo menos, de su seno.

Todas las provincias de España están obligadas á enviar uno ó dos Veterinarios Delegados que las representen.

Todo el que sienta amor á su clase debe hacer propaganda en ese sentido.

De nosotros mismos depende el éxito y los beneficios que se obtengan.

Ninguna ocasión como esta para demostrar al mundo científico nuestra competencia y nuestro entusiasmo y cariño por la clase.

Sacudamos la pereza; dejemos á un lado el temor y la modestia y acudamos todos al Congreso de Higiene.

A todos nos interesa.

A todos dirigimos este ruego.

LA REDACCIÓN.



LA CIENCIA Y LOS MICROBIOS

Comprobada la existencia de los microbios y su acción patógena sobre el organismo animal; comprobado asimismo que la principal causa morbigena se encuentra en ellos, no hay para qué esforzarse en demostrar que nuestro mayor interés estriba en su perfecto conocimiento para con más prontitud y eficacia reducirlos á la inercia, hacerlos inofensivos.

Del propio modo parece obvio significar siquiera que huelga la clásica división causal admitida en las ya clásicas patologías. Incongruente maremágnum que embrolla los trabajos y fatiga las imaginaciones, debemos, en efecto, desterrarla y formular otra que, si á la perfección no llega, se adapte más, esté más en armonía con los nuevos conocimientos. Como ineludible consecuencia del progreso se impone el rompimiento de los viejos moldes, pues hoy resulta altamente ridículo suponer que una ráfaga de viento determina la pulmonía, por ejemplo, cuando demostrado hasta la evidencia está que sólo interviene en su desarrollo favoreciendo la acción morbosa del *streptococcus lamedatus Pasteuri*, que es, como sabemos, el único agente capaz de determinar dicha enfermedad. Es igualmente irrisorio creer que cierta disposición intrínseca del individuo y el no uso ó abuso de ciertas funciones, pueda determinar la tuberculosis, cuando es notorio que ésta no aparece sin el bacilo de Koch.

Sin el bacilo de Nicolaier no hay tétanos; sin el de Eber no hay fiebre tifoidea; sin el de Schütz no hay muermo, y para no hacernos pesados, diremos, y repitiéndolo, que sin microbios no habría enfermedades. ¿Quiere esto decir que ellos sean capaces por sí solos para engendrar un proceso patológico? De ningún modo; y librenos Dios muy bien de hacer semejante afirmación.

En campo estéril el microbio no vegeta; es decir, que como todo organismo vivo, necesita rodearse de ciertas condiciones, de ciertas circunstancias que le sean favorables para su vegetación; estas circunstancias, estas condiciones, pues, son las que le ayudan en su demoleadora empresa.

Unos las encuentran en las altas temperaturas, en las bajas otros; aquéllos en una atmósfera cargada de humedad, éstos, por el contrario, en una seca; tales en la más intensa luz, cuáles en la más completa obscuridad, y todos, en fin, hallan terreno apropiado en que desenvolverse y poderosos auxiliares á su nefasta misión, en ese abigarrado conjunto de agentes que la vieja etiología estudia y considera suficientes para engendrar el mal.

Así, de este modo es como en último término se comportan en el desarrollo de las enfermedades los agentes cósmicos y demás circunstancias que hasta ahora se han creído verdaderas causas de aquéllas, y en su consecuencia, he aquí la división que en buena lógica creemos puede hacerse del material etiológico. Puede reunirse en dos grandes grupos que calificaremos de primordial y secundario respectivamente, por colocar en el primero los agentes que consideramos como principales en el desarrollo del proceso mórbido, y en el segundo aquellos otros que sólo intervienen secundariamente; después llamaremos *determinantes* á las causas comprendidas en el primer grupo ó sección, y *coadyuvantes* á las del segundo. En éste colocamos las influencias cósmicas, las circunstancias individuales y demás agentes que pueden favorecer la acción morbosa de los microbios, y en aquél á los últimos mencionados agentes, á los bacterideos.

Expuesta queda la división causal que á nuestro juicio debe estudiarse, dada la idea hoy imperante en la Medicina; pero lejos de crearla buena y por ello hacer su panegérico, diremos que esto es sólo una tentativa, dar pie á las autoridades médicas para que se ocupen del asunto y rompan lanzas contra la rutina, nos saquen del vergonzoso ostracismo en que yacemos y den á la ciencia patológica la reforma que ella á voces está pidiendo.

(Concluirá).

JULIÁN DOÑORO.



NOTAS CIENTIFICAS

ENFRIAMIENTO

POR

D. PEDRO M. BASELGA, Veterinario en Zaragoza.

Escribir del frío en el mes de Diciembre, en nuestro país, es por lo menos un tema de actualidad.

¿Hace mucho frío? Es lo primero que preguntamos al levantarnos. Al salir de un teatro ó de un círculo cualquiera nos embosamos hasta los ojos y al salir de una visita los dueños de la casa nos dicen cariñosamente: abriguense bien, que hace mucho frío.

Es muy general que viendo un enfermo en esta época, tenga la enfermedad que tenga, no achaque su padecimiento al frío: me enfrié el día tal en tal parte... El Médico, después de reconocer á un enfermo con gran escrupulosidad, exclama sentenciosamente: «Lo que usted tiene es un enfriamiento...»

Estas frases, que todos oímos y repetimos muchas veces al día, demuestran claramente que conceptuamos al frío como un enemigo terrible, tanto como pueda serlo un toro y un trabuco naranjero, porque en definitiva, una cornada, un trabucazo y una pulmonía doble matan.

¿Cómo nos hiere el frío, y por qué mecanismo produce enfermedades tan diversas? ¿Cómo se cuela en nuestro organismo?

En pura física, el frío no existe, y ante negación tan categórica, debiéramos hacer punto, porque resulta ilógico hacer la descripción de lo que carece de existencia; pero como de una manera universal se ha convenido en llamar frío al descenso de la temperatura ambiente, lo tomaremos en este sentido, para estudiar de qué manera es sensible nuestro organismo ó tal causa negativa.

El grado específico de temperatura es una condición vital en los animales. Ni admiten ni pueden admitir un calor ambiente superior al suyo sino á condición de transformarlo. Los animales considerados como *cuerpos* son capaces de ir perdiendo por radiación ó difusión ambiente el calor que va engendrando por trabajo interno, pero son incapaces como *vivos* de aumentar la tem-

peratura por el calor exterior, y en esta imposibilidad, lo que hacen es disminuir su trabajo interno en una cantidad equivalente al calor que en una atmosfera fría perderían por difusión y que en una atmósfera ardorosa dejarían de perder por resistencia del medio.

Más breve: nosotros producimos calor para el consumo y la exportación, mas en ningún caso lo importamos, concretándonos á reducir nuestro trabajo termogénico cuando por exceso de temperatura no hay demanda de exportación.

¿Qué se hace, pues, del calor exterior que nos atraviesa?

Mientras las relaciones del calor ambiente con el organismo no rebasan la cifra fisiológica, la acción mecánica del primero sobre las papilas nerviosas del dermis, promoviendo en ellas un trabajo molecular proporcional á la intensidad de la sensación térmica, compatible con la salud, constituye el punto de partida de la regulación del trabajo íntimo promoviendo un sencillo mecanismo de equivalencia vital cuya expresión más gráfica, determinada por acciones reflejas y atonía capilar, es el aumento de la traspiración cutánea mediante la gran cantidad de calor interno que el organismo irradia vaporizando su propia agua circulante.

Puesto que la temperatura ha de ser invariable, en lo que llamamos enfriamiento, el mecanismo de defensa ha de ser contrario, como así sucede.

Cuando el ambiente marca una cifra inferior á nuestra térmica específica, el organismo se acomoda para no entregar á la exportación toda la demanda, realizando dos actos fundamentales: cerrar las fronteras y producir más, á fin de compensar las pérdidas fraudulentas.

El primer fenómeno que aparece en la piel es la isquemia; la excitación de las papilas nerviosas hace que por medio de los músculos lisos se cierren los poros de la piel, la constricción de los capilares determina una disminución de superficie á la sangre circulante que se traduce en menor tensión y menor evaporación. Con esto quedan cerradas las fronteras.

Pero como todo el organismo está ligado por las admirables leyes de correlación, no puede ser indiferente la totalidad del orga-

nismo á la perturbación ocurrida en la periferia. A la isquemia de la piel corresponde una congestión equivalente en los órganos internos, y como la intensidad funcional de cada órgano es proporcional á la energía que recibe y ésta radica en la sangre, lógico es pensar y fatalmente ha de ocurrir que la actividad funcional aumente y con ésta el calor, puesto que los términos calor y trabajo son equivalentes y recíprocos.

Los hechos consecutivos á la isquemia, el cierre de las fronteras, para no exportar calor, serán, pues, mayor excitación en los centros nerviosos, aumento de funcionalidad general, mayor número de inspiraciones y de sus antagonistas y aumento de velocidades rítmicas del pulmón y corazón, y, como consecuencia, toda clase de secreciones internas que en última síntesis pueden medirse por la hipersecreción renal, cuya cifra será igual á la suma ordinaria mas la correspondiente á la secreción de la piel que quedó suprimida al producirse la isquemia.

Con estas rápidas pinceladas de fisiología elemental queda demostrada la función del organismo como *cuerpo* y como *vivo* para acomodarse al aumento de temperatura exterior y á la polarización del ambiente en ciertos límites. Pero nuestro objeto es analizar cómo el frío produce enfermedades y por qué se considera como un elemento etiológico de los más frecuentes y generales, con la circunstancia de determinar tan variados efectos.

Cuando el frío es muy intenso, ó por mejor decir, cuando el organismo no se encuentra en condiciones de acomodarse de un modo perfecto á la temperatura exterior, ocurren necesaria é inmediatamente dos órdenes de trastornos: nerviosos y nutritivos.

Los primeros se traducen por actos reflejos que determinan el espasmo ó contracción de los vasos capilares; los segundos por un desequilibrio entre el ingreso y salida de materiales.

El frío no produce nunca ninguna enfermedad, contrariamente á lo que se cree; lo único que puede producir es el espasmo, que siendo muy intenso puede llegar á desarrollar una alteración febril pasajera. El enfriamiento produce congestiones en los órganos internos y esta congestión, cuando los órganos se encuentran en perfecta integridad funcional, no es más que una congestión fisio-

lógica, pasajera también, pero si es tan acentuada que pase los límites de capacidad ó de resistencia, podrá no sólo ser duradera sino hasta producir apoplejías ó roturas vasculares.

Pero es muy frecuente ver que un enfriamiento ha producido un reuma, ó una pulmonía, ó una jaqueca, ó una angina, y sobre todo es muy notable el hecho de que después de un enfriamiento aparezca el individuo con una enfermedad infecciosa.

¿Cómo se explica esto, si hemos convenido en que el frío no produce más que espasmo y congestión?

Seguramente cuando aparece la enfermedad infecciosa después de un enfriamiento es porque el individuo llevaba en sus órganos el elemento infectante.

Si aparece una pulmonía, es porque en los pulmones vivía el bacilo de Talamon, pero necesitó ciertas condiciones para desarrollarse y éstas fueron proporcionadas por las alteraciones nutritivas que produjo el enfriamiento en los tejidos.

Este mecanismo tiene una explicación muy satisfactoria: supongamos que un campo tiene excelentes condiciones de cultivo, por sus tierras, abonos y riegos abundantes; pero si no echamos semilla, jamás veremos vegetación. Inversamente: una semilla podrá permanecer indefinidamente en un campo sin germinar, si le faltase luz, calor, humedad y otros elementos.

Pues esto ocurre con las infecciones consecutivas al enfriamiento. El bacilo de Talamon que buscó residencia en el campo pulmonar, después de haberse introducido en el organismo con el aire ó con el agua, envuelto en un rico manjar, en las oleadas de un vino generoso ó entre las vibraciones de un beso, no pudo colonizar porque las actividades de la policía fagocítica iban aniquilando los nuevos conspiradores; porque en aquel estado celular todo estaba dispuesto para destruir á los enemigos de la paz obrando de consuno todas las energías vitales. Mas si éstas se perturbaban, el enemigo aprovecha el desequilibrio y fomenta de una manera prodigiosa.

Esto es lo que sucedió con el enfriamiento: los trastornos vasomotores y nutritivos determinados por la congestión consecutiva á la isquemia crearon un ambiente á propósito para el desarrollo

del microbio. De no existir el germen infectante, la pulmonía no se daría; luego el frío en este caso no ha sido más que una concurrencia causal, no específica, puesto que del mismo modo pudo determinar el desarrollo del bacilo de Talamon, el calor, la fatiga, ó cualquiera otra causa que determine alteraciones nutritivas más ó menos pasajeras.

De esto se deduce que el frío no es tan terrible como causa morbosa y que como tal debemos indultarlo por lo menos de la mitad de la pena.

VARIOS CASOS DE PÓLIPOS VAGINALES EN LA VACA

POR

D. LUIS SAINZ, Veterinario en Zumárraga.

Hace próximamente dos meses que fuí llamado por uno de mis clientes para ver una vaca que según dicho señor hacía días había notado en ella que se la salía la matriz, y que á pesar de haberla reducido varias veces siempre volvía á tomar la posición anterior.

Personado en su casa, mandé sacar el animal para reconocerlo, encontrándome con una novilla negra, de tres años de edad, en buen estado de carnes y adelantada en la preñez, pues según el dueño sólo faltaban algunas semanas para cumplir el período de gestación.

Desde luego y á simple mirada pude ver que presentaba un tumor grande que salía por la vulva al exterior; después de limpiarlo perfectamente lo reconocí, pero contra la creencia del dueño, vi se trataba no de la matriz ni vagina y sí de un enorme pólipos de base pedicular, procedente de la mucosa vaginal y que después de llenar parte de la vagina salía al exterior; no era único, pues aunque más pequeños pude notar la presencia de otros dos colocados á mayor profundidad.

Convencido de lo que se trataba, se lo hice presente al dueño, y la conveniencia de proceder á la ablación de ellos, porque sobre

molestar á la vaca constituían un defecto á la vista y hubiera sido un obstáculo para el próximo parto.

Este, por su parte, se mostró conforme con mi parecer, por lo que procedí á practicar la operación, y cuyo manual no describo por ser bien conocido de todos mis compañeros. Una vez separados los pólipos de su matriz por ligadura y sección del pedículo y cauterizada la herida resultante para destruir alguna pequeña parte de pólipo que pudiera haber quedado, en adelante fueron suficientes algunos días (seis) unidos á simples cuidados para que cicatrizase la parte, pariendo la vaca sin novedad próximamente al mes de operada.

Este hecho aislado no llamó mi atención, pues si bien es cierto que no se presenta con mucha frecuencia, no por eso se hace rara su aparición; lo que sí desde luego me chocó fué el que á los pocos días se repitió el caso en otra novilla de la vecindad, y después en otras vacas, hasta el número de cinco, presentando todas pólipos en diferente número y tamaño aunque vaginales; operadas con resultados satisfactorios, empecé á pensar acerca de la causa productora, pues indudablemente existía alguno de carácter especial, dada la repetición del caso primero y precisamente en vacas que vivían en establos cercanos unos de otros, con otra particularidad, y era el que todas se encontraban adelantadas en la preñez. Desde luego esto me puso en guardia y me indujo á sospechar si el toro encargado ó destinado á cubrir las vacas de aquella pequeña región podría ser la causa primitiva de la afección, por lo que determiné reconocerle; al efecto ordené me lo trajesen, averiguado el punto capital, cual era el haber cubierto dicho toro á todas las vacas afectas.

Presentado el animal vi se trataba de un toro castaño claro, de tres años de edad y de bastante alzada; reconocido detenidamente, no encontré en él nada que llamase mi atención, pues tanto su estado general como el de los órganos genitales en particular se encontraban en perfectas condiciones fisiológicas al parecer; sin embargo de esto, pregunté al que lo condujo hasta mí, y que es el encargado de cuidarle, si había notado hacia tiempo alguna cosa en el toro que le hubiera llamado la atención, á lo que contestó

que hacía próximamente unos ocho meses notó que estaba el toro algo malo, pues sin causa aparente que lo justificase, al presentarle la vaca se *preparaba* daba el salto, pero en varias ocasiones descendía sin poder terminar el acto, y que cuando lo llevaba á cabo tardaba mucho más tiempo del que en otras ocasiones empleaba; dijo que de esta forma siguió unos veinte días, transcurridos los cuales volvió á recobrar su antiguo estado.

Nada más pude inquirir del individuo en cuestión, por lo que me queda la duda y me hago la siguiente pregunta, que transcribo á mis compañeros: dado el caso presente en que estas vacas mencionadas fueron cubiertas por un mismo toro, y precisamente en el intervalo de tiempo en que el encargado de cuidarlo creyó ver alguna cosa de anormal en él, «¿es lícito sospechar que la causa ú origen del mal se encontraban en el macho? Y si esto fuera ¿de qué naturaleza es aquélla?»

Cosas son ambas que no he podido averiguar hasta ahora, dada la ambigüedad de los datos recogidos, y en los cuales no dudo que aunque limitados han de fijar su atención mis compañeros, esperando de ellos una contestación que me saque de la duda en que me veo sumido. ¿Seré afortunado en mi pretensión? Así lo espero dado el interés que á todos nos guía de ser útiles á nuestra humilde clase hoy más que nunca necesitada no de talentos esclarecidos, que afortunadamente los posee; pero sí de actividad y energía por parte de éstos, que hasta ahora han permanecido encerrados en el más profundo mutismo, faltándoles sólo la fuerza que los despertase de ese letargo tan perjudicial á los intereses profesionales.

BIBLIOGRAFÍAS

CONGRESO DE LOS ANIMALES, por *L. Parody*; lectura popular. Un tomo de 359 páginas, con grabados, 4 pesetas.—Madrid, 1897.

El Sr. D. Luis Parody, socio fundador y ex Presidente de la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Málaga, acaba de publicar un interesante libro titulado *Congreso de los animales*,

en el que, con un tacto exquisito y un acierto especial, ha sabido reunir lo útil con lo agradable, lo científico con lo práctico.

La obra del Sr. Parody tiene por objeto, y creemos que lo ha logrado, dar á conocer á todo el mundo en pocas páginas los animales útiles y perjudiciales á la sociedad, al hombre y á la agricultura, empleando para ello un estilo llano, sencillo, al alcance de todas las inteligencias, que entretiene, deleita y enseña lo mismo al hombre que al niño.

Simula un congreso, donde, reunidos todos los animales, se discute acerca de la vida y costumbres, y de los beneficios y perjuicios que ocasionan cada uno de los animales pertenecientes á los mamíferos, aves, reptiles é insectos, comprendiendo, entre estos últimos, á los coleópteros, escarabeidos, ortópteros, neurópteros, himenópteros, lepidópteros, hemípteros, homópteros, dípteros, afanípteros, tiranuros, miriápodos, arácnidos, helmintos y moluscos.

Es, en suma, el libro del Sr. Parody un trabajo muy recomendable que debieran estudiar todos los agricultores y servir de lectura en las escuelas de instrucción primaria.

La impresión del libro es esmeradísima, como todo lo que sale de la acreditada imprenta de los Hijos de D. Ricardo Alvarez.

*
* * *

Con el título *LA OVEJA, SU ESTRUCTURA Y SUS ÓRGANOS INTERIORES*, han puesto á la venta los señores Bailly-Bailliére é hijos una obrita de gran utilidad para los Profesores Veterinarios y para los ganaderos, como *El caballo* y *La vaca*, anteriormente publicadas. En presencia del sucinto texto, con sus correspondientes grabados y la lámina que representa gráficamente todos los órganos de la oveja, puede todo el mundo estudiar con bastante amplitud su estructura hasta en sus más pequeños órganos.

Su autor es Mr. A. Seyfferth, Veterinario municipal en Fürth (Baviera), y está traducida al castellano con meritorio esmero por D. Raimundo Gaebelain.

Por su precio está al alcance de todas las fortunas, puesto que se ve vende á 3 pesetas.

*
* *

ALMANAQUE MILITAR PARA 1898. El ilustrado Oficial del Cuerpo de Oficinas militares D. Miguel Muñoz Cuéllar ha publicado su utilísimo *Almanaque militar* (año VII), libro verdaderamente notable por la profusión de noticias, datos, reglamentos, disposiciones y todo cuanto necesitan saber los Jefes y Oficiales en materia de organización, ascensos, clasificaciones, instrucción, colegios, recompensas, cruces, revistas de comisario, sueldos, haberes, pagas de Ultramar y de embarque, licencias, pluses, indemnizaciones, deudas, retenciones, asignaciones, créditos, todo lo referente á clases de tropas, hojas de servicios, invalidación de nota, abonos de tiempo, retiros, casamientos, pensiones, tarifas, licencias temporales, reemplazo, supernumerarios, destinos, presentaciones, pases, permanencia y regreso de Ultramar, sorteos, escalas de reserva, transportes, bagajes, alojamientos, ley del timbre, tratamientos, firmas, asuntos de la Subsecretaría y secciones de Guerra, división territorial, etc., etc.

Este almanaque es de reconocida é imprescindible necesidad para todos los Jefes y Oficiales, en activo y retirados, así como para las viudas y huérfanos de militares. Su precio es de una peseta en la Península y cincuenta centávos en Ultramar.

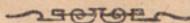
*
* *

Doctor Chicote.—El ilustrado y laborioso Jefe del Laboratorio municipal de San Sebastián acaba de publicar su *Nota relativa á la desinfección de locales con el formaldehido*, que, como todos los trabajos del Sr. Chicote, es de verdadera utilidad práctica y revela sus especiales conocimientos é interés decidido por la salud pública. El folletito se vende á una peseta.

A propósito del Dr. Chicote, se asegura que vendrá á Madrid de Jefe del Laboratorio municipal. Si así es, mucho ganará la

salud pública y nada perderá el cuerpo de Revisores, porque el Sr. Chicote es de los que sienten cariño por la Veterinaria y respetan las funciones técnicas propias del Veterinario.

E. MOLINA.



ECOS Y NOTAS

Obras científicas.—Desde 1.º del año 1886 se publican obras de la profesión, anejas á esta Revista. Es una mejora notable del agrado de nuestros suscriptores, que nos habían indicado la conveniencia de libros á la altura de los conocimientos modernos. Además de las publicadas, tenemos preparadas las siguientes: un *Tratado de habitaciones de los animales domésticos* y un *Guía del Veterinario clínico*.

Sección de Medicina Veterinaria.—El día 8 del actual celebró esta Sociedad *Junta general ordinaria y sesión científica*, aprobándose, entre otros particulares, el nombramiento de socios honorarios nacionales y extranjeros á favor del Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, don Eduardo Vincenti, D. Angel Pulido, D. Julián Calleja, D. Rafael Gasset, D. Ricardo Becerro de Bengoa, D. Ignacio Bolívar, D. Agustín Sardá, MM. Morot, Teyssandier, Nocard, Trasbot, Cadéac, Cadiot, Neiman y Brusasco. Además se nombraron á los señores Sánchez, Marcos, Coya y Hernández delegados para que representen á la *Sección* en el IX Congreso internacional de Higiene y Demografía. Se aprobó la totalidad del proyecto de *Ley de Policía Sanitaria*, y puesto á discusión por artículos se aprobaron los veintiuno primeros y se levantó la sesión á las doce de la noche, después de cuatro horas de discusión luminosa.

Congreso de Higiene.—Se ha prorrogado hasta el día 15 de Marzo próximo la admisión de trabajos científicos y la Exposición permanecerá abierta desde el día 10 de Abril hasta el 10 de Julio. Además, las Compañías ferroviarias y la Transatlántica han acordado rebajar el 50 por 100 en el precio de los billetes de ida y vuelta á todos los congresistas y sus familias, con sólo presentar en los despachos de billetes una *cédula de identificación* que remitirá la Secretaría del Congreso á los interesados que hayan satisfecho las *veinticinco* pesetas de la cuota reglamentaria.

Y á propósito del Congreso, debemos decir á nuestros compañeros

que lo mismo pueden presentar memorias extensas que comunicaciones sintéticas y notas breves. Los trabajos cortos de los Profesores prácticos dan más carácter y relieve á las sesiones que los extensos de los sabios. Así, pues, aconsejamos á los Veterinarios españoles que envíen á la Secretaría del Congreso el fruto de sus observaciones, referentes á los temas que publicamos en el número 97 de esta Revista, en forma breve, sintética, práctica, sin perjuicio de hacerlo con extensión los que así lo deseen.

Alcalde.—Nuestro distinguido compañero D. Francisco Chacón ha sido nombrado Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Cantillana. Felicítamos á los vecinos de esa población, porque dadas las dotes de ilustración, moralidad y rectitud del Sr. Chacón, su gestión en el cargo de Alcalde será muy provechosa para sus administrados. Reciba nuestro amigo la más cordial enhorabuena.

Sorteo.—El día 18 del actual se celebrará sorteo de Veterinarios mayores para cubrir una vacante en Cuba, entrando en suerte desde el Sr. Seijo hasta el Sr. Forés.

Recompensa.—Por mérito de guerra se ha concedido la cruz roja de primera clase del Mérito Militar á D. Manuel Romero Barea y á don Matías Cabeza.

Nuevo colega.—Hemos recibido el número 1.º de la revista *L'Avenir Vétérinaire*, que será una tribuna independiente en la que todos los Veterinarios pueden defender sus ideas profesionales y científicas. Lo dirige Mr. Chénier, antiguo Veterinario militar, y está encargado de la *Sección extranjera* nuestro sabio y querido amigo Mr. Morot, al que se dirigirán las revistas extranjeras. Bien venido sea el nuevo colega, al cual deseamos larga y próspera vida.

Intrusismo é inmoralidad.—Una de las provincias más castigadas por los intrusos es la de Almería, donde abundan los Veterinarios ignorantes salidos de la célebre Escuela libre de Viator. Pero lo triste es que están protegidos por las autoridades municipales, al extremo de nombrarlos, como en Berja, Inspectores de carnes, con menosprecio de la ley y de los Profesores de Escuela oficial, que son los que tienen derecho á los cargos oficiales, sin que esas autoridades hagan caso de las quejas y demandas legales.

En la provincia de Cáceres hay un aprovechado *maestro* que, según él dice, *capa á navaja*, y el cual *bigornio* tiene dos establecimientos; uno en Hinojal y otro en Cañaveral, á pesar de haber ordenado el señor Gobernador de la provincia que sólo tuviese uno, como está dis-

puesto por la ley. El desahogo de ese que *capa á navaja* y del Alcalde de Cañaveral es tal, que se burlan de la ley y del Gobernador y continúa ejerciendo en los dos pueblos.

Llamamos la atención de los señores Gobernadores de Almería y Cáceres sobre esos hechos tan punibles, rogándoles que en desagravio de la ley y por su propio prestigio hagan cumplir á esos Alcaldes y á esos Veterinarios con la legislación vigente.

Inspector de carnes. — Lo ha sido nombrado de Aranda de Duero nuestro distinguido colaborador D. Martín Lázaro Calvo. La reconocida competencia científica de nuestro amigo es garantía segura para la salud pública de dicha villa.

Zootecnia general. — Descando que todos los suscriptores de la GACETA posean la *Zootecnia general* que hemos publicado anexa á ella; obra la más moderna, la mejor y la más completa escrita en español, y cuyo precio, encuadrada en rústica, es de 10 pesetas, hemos resuelto en favor de los mismos rebajarla á 8 pesetas para los que se suscribieron después de empezada la *Zootecnia* y les faltan pliegos del principio. A los que comenzaron la suscripción después de terminada la obra y, por consiguiente, no tienen ningún pliego, así como á todo nuevo suscriptor de la GACETA, se les servirá la *Zootecnia general* por 9 pesetas. Es un libro que deben adquirir todos los Veterinarios españoles.

Pensamientos. — La aprobación del discreto vale infinitamente más que la censura de mil necios.

— El que se afana en descubrir y afear los ajenos defectos, es porque no sabe mirar los propios, que, generalmente, suelen ser más ostensibles y abundantes.

— La fuente de todos los vicios está en el egoísmo, así como del altruismo nacen muchas virtudes.

— La envidia es miope cuando mira al genio; el coloso de Rodas pudiera antojársele un muñeco.

— No hay cosa que guste más de la *igualdad* que la envidia; de ahí su afán de empeñecerlo todo, llevando en sí misma el patrón de la igualdad.

AMADEO BARCINA PASTOR.